

# La III Muestra de Antiguos Alumnos del Leonés

*El pasado día 2 se clausuró la III Muestra de Artes Plásticas de*

*Antiguos Alumnos del Colegio Leonés, justamente coincidiendo con la diversidad de actos que el mencionado centro celebró con motivo de su Centenario. Se trata de una actividad que, ya en su tercera edición, supone el acercamiento a los leoneses de la obra de numerosos y notables artistas de nuestra tierra. El comisario de la exposición, Javier Caballero Chica, la presentó con las palabras que reproducimos en estas páginas.*

**E**l ensayo que escribió Antonio Saura titulado *La vanguardia que no muere* en 1987 mostraba los problemas y condicionantes del Arte actual. Este planteamiento encaja perfectamente en la presente muestra.

Es una vanguardia heredera de discursos pasados llenos de gloria y plenitud. No caben actitudes míticas ni tan siquiera fatuos discursos políticos. Simplemente es una pintura «española» con un punto de origen y una localización geográfica muy precisa. No se trata de renunciar a la lucha de las vanguardias de mediados del siglo XX. Simplemente se trata de una «escritura plástica» donde el pensamiento pictórico del artista no tenga ni meta ni fin. Un incesante camino hacia la búsqueda de sí mismo llevará como epígrafe cada pincelada, cada gesto, cada ilusión...

Tampoco se busca aquel viejo ideal político cargado de simbolismo donde cada uno apuntaba con sus pinceles al enemigo más incesante. Ahora es todo más de todo, no existen techos ni negras cortinillas que interrumpen el proceso creativo. A veces encontramos la armonía en lo inarmónico.

El fragmento más insignificante se manifiesta en verdadero protagonista. Un cuadro puede agradar, resultar repulsivo, nos puede hacer sentir llorar o simplemente dejarnos indiferentes. Esta es una de sus grandezas pero también de sus debilidades. El Arte es instantáneo, rápido: todo se percibe de sopetón; incluso a veces, si no se asimila bien, puede resultar agresivo. Son visiones inmediatas donde la penetración de su esencia se hace fugaz.

Se hace casi imprescindible unos conocimientos previos y una actitud evolutiva antes de enfrentarnos a la obra en cuestión. Recordemos la anécdota de Francis Bacon que, a pesar de que realizó docenas de copias del retrato de *Inocencio X* de Velázquez, jamás pudo contemplar la obra al natural. La duda siempre está acéchando. No sabemos si es bueno o es malo. Es la pregunta de rutina. Es la pregunta del neófito, del alumno ávido de conocimientos. El verdadero pintor debe de hacerlo desde dentro, desde su propio silencio. Ya llegaremos los supuestos entendidos de Arte para interpretar y equivocarnos en la mayoría de las veces.

Un cuadro tiene que ser un mirador despejado donde el artista plasme lo mejor de sí mismo. No cabe lo programático ni las mentes acobardadas. No se puede adular el Arte.

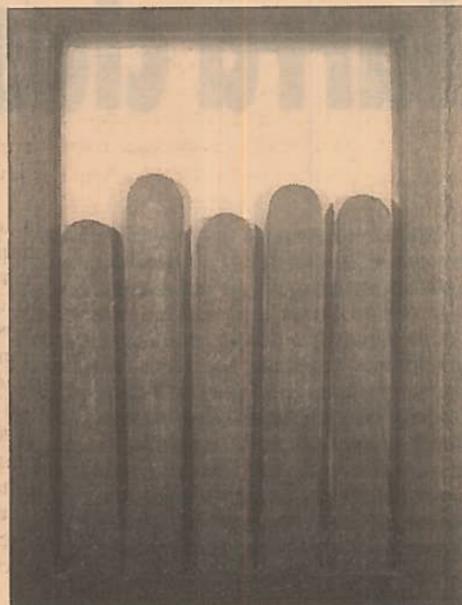
Para propagar ideas mediatizadas existen otros cauces mucho más efectivos. El Arte es fervor e invención permanente.

## UN LENGUAJE MUY DISTINTO

Todo esto que les acabo de decir no ten-



Obras de Enrique Barea (*Emboscada*), Manuel Rollán (*Hojas secas*), Antonio Redondo (*Familia: Madre*) y José Menchero (*Fortaleza*), cuatro de los once autores que expusieron.



Programa de la exposición.

dría ningún sentido si la exposición que les estoy presentando fuese un auténtico pastiche, una amalgama de cuadros inconexos entre sí y carentes de significado formal. Afortunadamente, gracias a la calidad de los pintores, esto sería prácticamente imposible. Nuestra intención es la de presentar un producto sólido, sin fisuras en sus variantes temáticas y, sobre todo, hacerlo funcionar como un bloque, donde nada sobresalga y todo permanezca. Por supuesto que el lenguaje utilizado por cada uno es muy distinto. Desde el realismo más puro y delicado de Petra Hernández. La Naturaleza y fauna dinámica de Luis Cuaresma. El expresionismo y la definición contenida de Antonio Redondo. El reconfortante éxtasis inmaterial donde todo permanece de Tino Gatagán.

La frescura y la fuerza matérica acompañadas de novedades técnicas de Enrique Barea. Manuel Rollán es la experiencia con afanes rebeldes, donde crea un mágico paraíso de sensaciones sin límite. José Menchero es pura fuerza interior, desgarrada y cautivadora. Su componente escenográfico no se olvida. Ramón Villa es el elitista pictórico, el tecnócrata cromático, el recuerdo Babilónico perenne donde hace infinitas concesiones al credo Universal.

El ámbito lírico, poético y musical es descubierto por Juan Carlos Uriarte donde, la meticulosidad se hace pieza imprescindible en su trabajo.

Martín es el corrosivo del grupo, el irónico, el de las protestas de la incompreensión. Es pura revolución.

Y Miguel Escanciano, donde sus connotaciones bíblicas sacadas de contexto con dosis de humor aderezadas con el liberalismo formal de *Tricosis*, hacen de él un artista singular.

JAVIER CABALLERO CHICA